

## **África Subsahariana y sus mujeres**

Remei Sipi. 15 02 2005

*La diversidad existente en África nos lleva a desmitificar la idea de que las mujeres de este continente forman un colectivo homogéneo. Cada región posee características propias e incluso dentro de la misma región hay diferencias. No obstante, es posible analizar globalmente su situación con cierto rigor, **siempre y cuando lo hagamos desde la división entre la zona rural y la zona urbana.***

La mujer africana produce, se beneficia y transforma alrededor del 75 por ciento de los alimentos básicos de este continente aunque, paradójicamente, su acceso a la tecnología es inferior al de los hombres.

En muchos casos, ellas son la única fuente de ingresos disponible en la estructura familiar y su doble jornada es hoy algo visible gracias al esfuerzo y la palabra de los movimientos de mujeres, y de los cambios acontecidos en el planeta en el siglo XX. Una jornada concebida como invisible, irreal y no productiva antaño.

África Subsahariana cuenta con una población de 780 millones de habitantes, de los que las mujeres representan el 52 por ciento y perciben el 28 por ciento de los ingresos. Las africanas, a su vez, representan el 11 por ciento del total de la población mundial femenina. El 9 por ciento de ellas son parlamentarias, mientras que el 20 por ciento trabajan como funcionarias, aunque, en general, se ocupan de las actividades con más baja remuneración. En países como Ruanda, las mujeres han conseguido ser el 45 por ciento de los representantes parlamentarios.

Más de la mitad de las africanas, un 60 por ciento, tienen de tres a siete hijos y un gran número de ellas son cabeza de familia. Por otra parte, un alarmante porcentaje de las adolescentes no tienen la posibilidad de acceder a una formación reglada y de éstas, las que viven en áreas urbanas se prostituyen habitualmente.

Sólo un porcentaje mínimo de las africanas embarazadas reciben atención prenatal y alrededor de un 56 por ciento continúan siendo analfabetas. El proceso de escolarización diferencial conlleva importantes desigualdades entre los hombres y las mujeres: en África Subsahariana, es mayor el número de niñas que de niños entre la población sin escolarizar.

### **La africana en la zona rural**

En la zona rural, la discriminación hacia la mujer tiene consecuencias en casi todos los aspectos, desde la sanidad a la nutrición, pasando por la alfabetización.

El 55 por ciento de las mujeres de estas zonas viven en situación de privación absoluta y un 75 por ciento son analfabetas. Solamente un porcentaje pequeño, sobre el 15 por ciento de las mujeres embarazadas que viven en los pueblos, recibe atención prenatal, mientras que el 70 por ciento de los partos son atendidos por personal no sanitario y el 14 por ciento de los hijos recién nacidos tienen un peso inferior al normal.

Las africanas de esta zona cuentan con la tasa de fertilidad más alta del mundo: 6.4, pero viven de media 26 años menos que las mujeres del mundo desarrollado.

Además se las ha adscrito y vinculado al espacio privado de la reproducción, aunque producen y transforman el 75 por ciento de los cultivos y su aportación a la supervivencia del continente es sobradamente demostrable.

Ellas son, en muchos casos, la única fuente de ingresos disponible en la estructura familiar, lo que no impide que únicamente dispongan del 1 por ciento de la propiedad de las tierras. La desproporción ya existente y propiciada por la división del trabajo en función del sexo está en la zona rural aún más acentuada.

Las utopías son moneda de cambio en la formulación de muchos de sus deseos que, a la vista de extraños, aparecen como proyectos irrealizables. Para las mujeres de la zona rural, no entra dentro de la normalidad abrir un grifo para obtener agua, darle al interruptor para encender la luz o abrir el gas para preparar los alimentos. Han de caminar algunos kilómetros para obtener agua y leña para el fuego, y en muchos poblados la luz no sólo es un artículo de lujo, sino que simplemente no existe.

No obstante y a pesar de esta situación, se están promocionando cambios positivos por medio de asociaciones de mujeres; las mejoras vendrán a través de su participación en los espacios de toma de decisión y de poder.

COWAN (Asociación de Mujeres Rurales de Nigeria), presidida por Cheif Bisi, es una organización fundada en el año 1982 por mujeres de la zona rural que creó su propio sistema de créditos al comprobar que las mujeres eran las menos beneficiadas por los créditos gubernamentales y de las ONG, por ser en su mayoría vulnerables y no reunir las rígidas condiciones establecidas para obtenerlos. Se estima que las mujeres de las áreas rurales sólo reciben el 0,5 por ciento de la financiación. Este sistema empleado por las mujeres nigerianas, que comenzó a desarrollarse con 24 mujeres y un fondo de 45 dólares, cuenta hoy con ocho millones de dólares de fondo y 24.000 socias.

### **La africana en la zona urbana**

En la zona urbana las mujeres suscriben la teoría de Marcela Lagarde, escritora latinoamericana, que reza así: “Las democracias implican en primer término la democracia de género”.

La mirada de otras culturas hacia África, sobre todo hacia las mujeres, ha vinculado imágenes estereotipadas, dejándose seducir, en ocasiones, por la modernidad. Pero ni somos las idealizadas madres fecundas y generosas, ni las pobres mujeres sojuzgadas y entregadas al matrimonio en su pubertad. Las africanas de la zona urbana son hoy mujeres que, a un precio elevadísimo, están adquiriendo autonomía en todos los campos.

Uno de sus desafíos para los próximos años es la mejora del estatus de las mujeres en general y de manera particular de las de la zona rural, así como de aquellas que habitan en los suburbios de las zonas urbanas. Éstas últimas están formando un subgrupo que merece un apartado a tener en cuenta por ser un colectivo muy vulnerable. Son mujeres que se dedican a la economía popular, sistema económico al que en estamentos oficiales se le ha mal llamado “economía informal”, y a la prostitución con todo lo que ello conlleva: están expuestas a hostigamientos sexuales y abortos clandestinos. Se trata en gran parte de jóvenes, por lo que los embarazos son precoces, que además se exponen a enfermedades de transmisión sexual y al sida.

Las mujeres de la zona urbana se organizan en primer lugar en sus regiones (famosa es la conferencia de Dakar en el año 1994) para más tarde unirse a las voces reivindicativas del resto de las mujeres del mundo. Así ocurre desde el año 1985, con la aprobación de la Estrategia de Nairobi, una conferencia que se celebró en ésta ciudad y donde las africanas estuvieron a la altura de las circunstancias, hasta la declaración de Ginebra de 1992, en la que, recordemos, surge de la propuesta para que las mujeres participen de una manera real en los proyectos de desarrollo rural. Y por supuesto la conferencia de Pekín, presidida por una africana. En todo este proceso, las africanas se han hecho visibles y han planteado su situación en espacios donde han podido recibir el apoyo de las feministas de otros países, tanto del Norte como del Sur, América Latina y Asia.

### **Historia y feminismo**

La trayectoria histórica del continente africano y las necesidades del colectivo han influido también en la situación de la mujer: a lo largo de la historia africana, las mujeres han ido ganando y perdiendo espacios de poder. La época precolonial se ha llamado la de la complementariedad entre hombres y mujeres, aunque no se trata de algo demasiado real, ya que esta complementariedad no se ha podido traducir al cien por cien de igualdad.

Las mujeres africanas, sobre todo las de la zona urbana, se movilizan y la historia africana ofrece numerosos ejemplos de su movilización al mismo tiempo que de su participación en diferentes contextos. No olvidemos que en África la realidad se representa como global holística, la noción de persona está sustentada en la pertenencia y relación al colectivo, y la relación con el tiempo, su acceso y vivencia es simultánea.

Reivindicaciones de tipo político, por ejemplo, dieron origen a líderes en el ámbito de los derechos de las mujeres como la feminista recientemente fallecida en Londres, Adelaide Smith, sierraleonesa de origen que representó uno de los ejemplos más claros del feminismo en el África Subsahariana. Fundó en la capital de Sierra Leona la primera escuela para niñas e impulsó un proceso de concienciación que, en el año 1930, tuvo como resultado la conquista del derecho al voto para las mujeres. Otro caso es el Olive Scheine, sudafricana pionera en las reivindicaciones de los negros, que escribió un ensayo de inspiración feminista, *Men and woman*, texto de referencia para muchas feministas africanas.

---

Remei Sipi preside la Federación de Asociaciones de Guineanos de Cataluña. Este artículo ha sido publicado en el nº 11 de la edición impresa de la revista *Pueblos*, junio de 2004, pp 50 y 51.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información

prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:  
[archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

